

January 1986

Características del Estilo y Espíritu Educativo Lasallista

Hno. Juan Vargas Muñoz
revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Vargas Muñoz, H. (1986). Características del Estilo y Espíritu Educativo Lasallista. Revista de la Universidad de La Salle, (13), 81-86.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Características del Estilo y Espíritu Educativo Lasallista*

Hno. JUAN VARGAS MUÑOZ**

Presento mi saludo fraternal y felicitaciones, en De La Salle, a todos los que nos encontramos comprometidos en el ejercicio de nuestra vocación de Educadores, ya sea como acompañantes directos de nuestra juventud universitaria comunicándoles el saber, la ciencia, la cultura, o como directivos y administradores contribuyendo en la creación de un ambiente propicio para que el ejercicio de la academia se facilite y logre los objetivos propuestos.

En este día de nuestra fiesta, día del educador colombiano, en que festejamos a San Juan Bautista de La Salle, Celestial y Principal Patrono de los Educadores de la niñez y juventud, y en esta época de horas difíciles para la humanidad, pero con signos de esperanza y de renovación, para el que extiende su mirada más allá del diario quehacer y cotidiano vivir, los invito a pensar y reflexionar por algunos minutos, sobre algunas características del espíritu y estilo Lasallista, sobre nuestro carisma educacional, y a congratularnos con nuestros colegas que van a ser promovidos en el escalafón interno de la Universidad y a acompañar a nuestro ilustre personaje central, Padre Alfonso Borrero Cabal, por la máxima condecoración que va a recibir de nuestra **Alma Mater**.

Para La Salle, **Educación** es más que una tarea, o como se dice hoy, que una profesión. Educar es una vocación, y el educador tiene una misión de vida. Como vocación significa llamar, convocar, y misión, enviar, entonces el educador es un "convocado y un enviado" para guiar, atender, orientar a la juventud. Para La Salle, toda la labor del Educador: acompañar a sus estudiantes, preparar clase, corregir trabajos, monografías,

* Discurso pronunciado el 15 de mayo de 1986 en el solemne Acto Académico en honor del profesorado de la Universidad de La Salle, con motivo del "Día del Educador"

** Rector de la Universidad de La Salle

investigar en el laboratorio, en el aula, enseñar, escribir, dirigir seminarios, foros, esforzarse por perfeccionar los métodos pedagógicos, hacer eficaz la acción de la Institución, es contribuir al proyecto de vida, al plan de salvación que Dios tiene sobre cada uno de los educadores y de los jóvenes estudiantes. Así nuestra acción educativa es un sagrado altar donde estamos realizándonos como hombres para lograr nuestra propia salvación. Por eso nos dice: “No hagáis diferencia entre los deberes propios de vuestro estado y los de vuestra propia santificación y perfección. Estad seguros que nunca alcanzaréis mejor vuestra salvación y no adquiriréis la perfección sino en la medida en que os responsabilicéis de los deberes de vuestro estado, siempre y cuando lo hagáis en vista a las órdenes de Dios”.

La Salle, tan realista en sus apreciaciones pedagógicas y tan espiritual en sus escritos y en sus actitudes, nos exhorta a crear un entorno, un ambiente, una atmósfera de reflexión y de relaciones humanas que estén guiadas por los valores evangélicos. No bastan los cursos de cultura religiosa y de humanidades, es necesario que las políticas, prácticas y programas estén saturados de valores humanos, intelectuales y espirituales. Crear un ambiente de acogida, cordialidad, aceptación mutua, interés por los demás, facilitar y promover los encuentros e intercambios, dentro del diálogo, la comunión y la participación. Vivir la vida de manera que valga la pena, que esté llena y no vacía, como dice Juan Pablo II, aunque cueste, para no vivir una vida gris. En otras palabras, que nuestro currículo latente, silencioso, sea ese conjunto de actitudes creativas, de búsqueda de plenitud y de coherencia de fines dentro de la jerarquía axiológica.

Otra de las características de nuestro estilo es que el centro Lasallista, la escuela Lasallista, hogar privilegiado de humanización y asimilación de la cultura, debe “ir bien”; son palabras del Fundador, significa que sea eficaz, que promueva y desarrolle al estudiante, sobre todo al que tiene menos oportunidad de educación, al pobre. Expresa el Santo su confianza en la acción de los maestros, porque Dios es quien actúa a través del maestro, y el maestro es factor decisivo en el proceso educativo. El carisma esencial de La Salle fue, sin duda, captar la necesidad de formar buenos maestros y trabajar eficazmente en responder a ese carisma. Para él, el maestro es quien da figura y forma a la escuela, para nosotros es quien da figura y forma a la Universidad. Impulsado por esta idea y en compañía de sus Hermanos inicia la elaboración de lo que podríamos llamar el primer proyecto educativo Lasallista, la **Guía de las Escuelas**. Quiere con este proyecto dar cierta estabilidad a las reformas introducidas en la educación, tales como sistema simultáneo, iniciación de los niños en la lectura, en su lengua materna y no en latín como era costumbre. La Guía de las Escuelas nace como un reglamento, un texto que no tiene categoría de reglas; es flexible, es decir, se puede mejorar, cambiar, revisar, hoy diríamos autoevaluar. Pone en las manos del maestro los instrumentos necesarios para el desempeño de su misión;

redacta los Deberes del Cristiano, las Reglas de Cortesía y Urbanidad; y en el campo de la espiritualidad las Meditaciones para los Domingos y Fiestas, y para tiempo de Retiros. En todas estas obra encontramos el perfil del educador lasallista y la visión antropológica que tenía del alumno. Este cúmulo de iniciativas y creatividad en los procesos, tiene como resultado un producto de calidad. La calidad en la educación lasallista es meta fundamental desde la misma fundación.

La Salle fue el hombre creativo e industrial, por excelencia, para su tiempo, para su época y para realizar su vocación de maestro, de educador. Ante esta idea de que el centro educativo debe "ir bien", ¿qué podemos afirmar de nuestra **Alma Mater**? ¿De cada una de nuestras unidades académicas?

Una cuarta característica del espíritu lasallista es la sensibilidad ante las necesidades sociales, signo de nuestro tiempo.

El origen mismo del instituto y la actitud del Fundador lo demuestran.

La regla de 1718 es inspiradora: "El Instituto, dice, surgió para procurar educación honrada y cristiana a los hijos de los artesanos y de los pobres". La Declaración del 39 Capítulo General, de 1976, dio orientaciones muy claras sobre este campo de nuestra misión: "El servicio de los pobres, nos dice, exige del Hermano que se oponga, en consonancia con su misión, a todas las formas de pobreza material y que se preocupe, en primer término, por conseguir el auténtico desenvolvimiento de la persona humana y de alentar a ésta para que se eleve socialmente. La preocupación por remediar las necesidades de las personas y la implementación de obras que favorezcan a los pobres, no pueden eximirlos nunca de prestar apoyo a los esfuerzos que se emprendan por instaurar un orden social más justo".

El Superior General, Hermano José Pablo Basterrechea, en este mismo auditorio, nos decía: "Universidad Social, se llama la nuestra... ¿No será un modo de proclamar que quiere tomar particularmente en serio esta atención de servicio y promoció al hombre, de aportación generosa a la colectividad por parte del investigador, impulsado, más por un deseo de abrir un mejor porvenir al hombre que por una mera curiosidad del orden científico y sólo en apariencia enteramente gratuita y desinteresada?...".

Preguntémosnos hoy cuál ha sido la misión que cada uno de nosotros nos hemos propuesto para hacer que nuestros estudiantes estén dispuestos a ejercer funciones comprometidas en la sociedad, como nos lo dice el Papa. ¿Realmente nuestros egresados están realizando acciones de servicio? ¿Nuestros estudiantes actuales tienen conciencia clara de esta característica Lasallista?

Podríamos continuar profundizando en muchas otras características de nuestro espíritu y estilo, que orientan a la Escuela Lasallista, como Comunidad que educa, Comunidad que humaniza mediante la cultura, pedagogía que se apoya en la autonomía y responsabilidad de la perso-

na, pedagogía de la creatividad y de la fraternidad. Basta por hoy estas sencillas y emotivas reflexiones en nuestro día del Educador.

En este solemne acto académico tendremos la oportunidad y complacencia en proclamar las diferentes distinciones académicas y las promociones de categoría, según las normas del Reglamento del Personal Docente, para quien haya llenado las condiciones en cuanto al número de años de servicio a la Educación Superior en nuestra Universidad y se haya destacado en la enseñanza o en la investigación, o haya realizado contribuciones significativas a la ciencia, el arte o la técnica.

La doctora Rosa Elvia Torres Ríos, del Departamento de Lenguas Modernas de la Facultad de Ciencias de la Educación, ha sido ascendida a Profesora Titular. Es la primera dama que logra este ascenso en nuestra Universidad - Felicitaciones.

Como Profesores Distinguidos han sido ascendidos los doctores:

Héctor Bermúdez Herrera,	Facultad Administración Agrope- ria
Alvaro González Santana,	Facultad Administración de Empresas
Antonio Velasco Muñoz,	Departamento de Matemáticas y Física
Abraham Hadra Sauda,	Departamento de Química y Biología
Fernando Sarmiento Parra,	Departamento de Química y Biología
Rafael Ruiz Martínez,	Facultad de Contaduría
Manuel Escallón Sampetro,	Facultad de Ingeniería Civil
Leonidas Navarrete González,	Facultad de Ingeniería Civil

Para ellos y para quienes hayan logrado la promoción en el escalafón interno, nuestras sinceras felicitaciones, nuestra palabra de fe y confianza en cada uno de ustedes, en su acción como maestros en el pleno sentido de la palabra, según el enfoque y riqueza que nuestra doctrina lasallista le confiere.

El honorable Consejo de la Orden Universidad de La Salle, ha querido exaltar con la Condecoración en el Grado de Gran Cruz, a nuestro amigo e invitado especial, Padre Alfonso Borrero Cabal. Ensayar presentar la personalidad del padre Alfonso en pocos minutos, es tarea más que difícil y siempre quedará incompleta. Este hecho que estamos viviendo no es un acto aislado en la vida de nuestra academia, pues la vida del padre Alfonso ha sido vocación universitaria por excelencia. Desde el mismo momento en que inició sus estudios de Arquitectura en la Universidad Nacional, de Humanidades en la Compañía de Jesús, de Filosofía y Matemáticas en Gonzaga University y de Licenciatura en Teología en la Universidad Javeriana, o cuando desempeñaba cargos en el campo educativo: Prefecto, Decano del Medio en la Facultad de Arquitectura de

la Universidad Javeriana, Vice-Provincial, Rector por 7 años de la Universidad Javeriana, Presidente del Consejo Nacional de Rectores, Director Ejecutivo de Ascun desde 1978 y actual representante ante el Consejo Directivo de la Universidad de las Naciones Unidas, de la Santa Sede, Director de la Revista **Mundo Universitario** y del Simposio Permanente sobre la Universidad, siempre se ha distinguido por su admiración y ricos aportes a la **Universidad Colombiana**. Hoja brillante que honra a nuestro país en el campo de la cultura, la ciencia, el saber, la investigación y la docencia.

Pronunciar el nombre de **Alfonso Borrero Cabal** y pronunciar Asociación Colombiana de Universidades es recorrer 25 y más años de servicios universitarios que enorgullecen lo máspreciado que tiene una Nación, **La Universidad**. No son vidas paralelas, es una sola vida con un sentido y una dirección.

Dejemos que el mismo padre Borrero nos cuente su admiración por la Universidad. Cuando en 1982, el Consejo de Rectores lo ratificaba en su cargo de Director Ejecutivo de Ascun, decía: "Antes de ser nombrado Rector de la Universidad Javeriana había sido admirador de esta fórmula tan colombiana del Consejo Nacional de Rectores, organismo máximo de la Asociación; es el único Consejo Nacional de Rectores en los países latinoamericanos que siendo institución de derecho privado, iniciativa de los mismos Rectores que hablan entre sí hace un cuarto de siglo en las ciudades de Medellín, Bogotá y Popayán, logra cerrar los abismos que ordinariamente existen en nuestro continente entre las Universidades del Estado y las Universidades nacidas por iniciativa de la sociedad".

Y más adelante agregaba: "elegido Director Ejecutivo en la ciudad de Cartagena, en el momento en que hacía dejación de la dignidad que los Rectores me habían otorgado de Presidente de la Asociación, redoblé mi entusiasmo por la entidad para cumplir en ella ante todo con una misión que está muy sobre toda gestión administrativa: fecundar, en la medida de mis posibilidades, el pensamiento universitario: La Universidad es ante todo un pensar, pensar en la Universidad. A ello he dedicado los escasos conocimientos que hubiera podido adquirir sobre la historia de las universidades y su filosofía; sobre la evolución de la ciencia en el mundo antiguo, moderno y contemporáneo, y sobre la política de la ciencia para un mundo mejor. Todo aquello que por intereses puramente personales pude haber desarrollado en mí mismo, al servicio del apostolado educativo que escogí dentro de la Compañía de Jesús, quise ponerlo al servicio de las Universidades de mi patria; ¡Pensar la Universidad! está por sobre toda gestión administrativa y seca, así la gestión administrativa universitaria tenga también gran altura".

Padre Alfonso: Hoy recibe la máxima distinción de nuestra **Alma Mater**, que no será una distinción más que agregará a las muchas que ya tiene. Es una distinción que le concede la Universidad de La Salle, orientada por la Comunidad Lasallista, fundada por el Santo de La Salle. Comunidad Laical docente, que en 1990 conmemora el centenario de servi-

cio a la educación colombiana. Los que hemos sido distinguidos con esta condecoración, nos sentimos honrados con un amigo de las calidades suyas. Felicitaciones.

LA REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE

presenta un cordial saludo de bienvenida al Hermano **JOSE AGUSTIN NIETO CORTES** quien ha sido elegido por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad para el cargo de Vice-Rector Académico a partir del Primer Ciclo Académico de 1987, en reemplazo del Hermano Fabio Gallego Arias quien viajará a Europa en plan de estudios.

También presenta una cordial felicitación al doctor Carlos Alberto Estefan Upegui quien ha asumido la Decanatura de Zootecnia desde el 8 de septiembre.

La Revista hace llegar una palabra de agradecimiento al Doctor Hernán Cifuentes Sguerra por su valiosa colaboración mientras ejerció las funciones de Decano de la Facultad de Zootecnia, funciones a las cuales renunció por compromisos personales.